

Fare Paesaggio

Dalla pianificazione di area vasta all'operatività locale

a cura di
Attilia Peano

with
English Digest



El paisajismo en la España septentrional: proyectos y planes

Jordi Bellmunt

El perfil del Paisajismo en España

El paisajismo como disciplina, propiamente dicha, o más concretamente como especialidad proyectual tiene en España un recorrido relativo con dos orígenes claros: las propuestas más relacionadas con la técnica y el conocimiento de los elementos de proyecto forjados desde los conocimientos agronómicos y los trabajos en relación directa con el mundo del proyecto arquitectónico y que tiene su exponente principal en las realizaciones sobre el espacio público de nuestros ayuntamientos recientemente democráticos en los años ochenta. Una tercera vertiente, no menos importante, estaría situada en el ámbito de las disciplinas relacionadas con los estudios de Geografía aunque adolecen de la componente proyectual comentada con anterioridad.

Entre estas posturas, ligeramente caricaturizadas, nos encontramos no tan solo con excepciones sino con un verdadero mundo de proyectos y de profesionales híbridos que nos han permitido entretener una disciplina de referencia en el mundo y que viene demostrado por la cualidad de los estudios específicos que se imparten desde nuestras universidades y por la importante cantidad y argumentos de los proyectos de paisaje en nuestros territorios. Situados en este punto nos aproximaremos al sumo interés de la deriva y evolución de las solicitudes proyectuales y sus respuestas, así como a la rapidez en el agotamiento de ciertas etapas concretas y ello tendría mucho que ver con el posicionamiento político-territorial de nuestras administraciones y con la capacidad de profesionales y docentes.

A inicios de los años ochenta se inició en España la recuperación de pueblos y ciudades por una nueva generación de políticos y profesionales que conjuntamente, y sin recelos (benditos tiempos aquellos), idearon estrategias, planes y proyectos para nuestros territorios. Ello cristalizó en una verdadera eclosión de proyectos urbanos de medida desigual, pero básicamente menores y en gran cantidad, que modificó el aspecto e incluso el amor propio de nuestras ciudades. En el caso de las grandes ciudades y concretamente en el caso de Barcelona (época Bohigas-Busquets) fue tan notorio que convirtió el espacio público urbano en un verdadero *taller* de trabajos, obras e ideas y todo ello referente y *modelo* del urbanismo de finales del siglo XX.

Al tiempo, una nueva generación de profesionales se batió en concursos públicos sobre los espacios de oportunidad de nuestras ciudades empezando a crear un *corpus* teórico y práctico que provenía de la excelente cualidad de la arquitectura española del momento pero sin los conocimientos específicos ni el oficio del Paisajismo propiamente dicho.

En aquel momento aparecían proyectos de gran fuerza proyectual, de radicalidad democrática, o de conservadurismo consensuado pero en muchas ocasiones con grandes dudas programáticas, originadas por la necesidad de responder en superficies insuficientes a un déficit de equipamientos y usos acumulado después de un largo tiempo de olvido de una política urbana eficaz y social.

Un período donde cabe destacar la maestría del despacho Torres- Martínez Lapeña que actuó de referente de profesionalidad e innovación en cada uno

de sus trabajos e incluso de docencia imaginativa desde su propio estudio (cantera de excelentes proyectistas) y desde las aulas universitarias. En paralelo y en referencia a un modelo más conceptual las propuestas de Viaplana- Piñon- Miralles actuaban de detonante en situaciones comprometidas al tiempo que Peña Ganchequi desarrollaba tanto en el País Vasco como en Catalunya proyectos de una especial sensibilidad hacia materiales y lugares.

Los estudios de Paisajismo

Para una mejor comprensión del mundo paisajístico real es necesario un paseo por las formaciones universitarias que han influido directamente sobre el conocimiento y las tendencias de profesionales, investigadores y proyectistas, así como de sus áreas geográficas de influencia.

En 1984 y desde la Universidad Politécnica de Catalunya el profesor Manuel Ribas Piera, excelente urbanista y precursor, creó, con el apoyo de Miquel Vidal, el que sería el programa Master internacional en Arquitectura del Paisaje y que posteriormente dirigió hasta su muerte Rosa Barba. Este programa se desarrollaba en paralelo a los estudios de paisajismo de *Castillo de Batres* que se impartían e impartían en Madrid. A cobijo de estos dos programas de postgrado, surgieron el Master Universitario de Paisajismo de Barcelona (proveniente del Graduado superior en Paisajismo) y el reciente grado de paisajismo en Madrid, (Universidad Camilo José Cela y Castillo de Batres), como una necesidad docente de reglar la enseñanza básica del paisajismo universitario.

Es de gran importancia destacar el papel de las universidades en esta voluntad de normalizar la enseñanza de una disciplina que la sociedad y las administraciones, como fiel reflejo de la misma, estaban demandando de forma insistente. En esta España, que denominamos norte, destacaremos la constante voluntad de la Universidad de Valladolid, el excelente trabajo de Eduardo Rojo en Navarra, o el empeño y acierto del paisajismo-urbanismo sensible de Gonzalez-Cebrián y Casabella en Universidad de la Coruña, el tesón de Paez de la Cadena en Logroño, el liderazgo de Javier Monclús en Zaragoza o la culta y constante referencia de Javier Maderuelo en Huesca. Es en Catalunya y entre tantos que comparten la enseñanza desde la transversalidad formativa en las aulas de Paisajismo donde sobresale el trabajo fundador y visionario de Rosa Barba y Ricard Pié y la colaboración, complice, preparada y no menos importante, de Maria Goula, Jordi Sardá, Anna Zahonero, Carles Llop, Sebastià Jornet, Miquel Vidal, Jordi Bellmunt, Victor Tenez o Manuel Torres Capell, entre otros en las escuelas de Arquitectura, Xavier Martinez-Farré, Xavier Fabregas y Manuel Colominas en la de Agricultura y Maria Rieradevall, Martí Boada, Ramon Masalles, Ramon Vallejo, Enric Satué, Jesús Carrera o Joan Pino en las facultades de Biología, Ambientales, Diseño, Ingeniería, etc...

Es desde esta pequeña muestra, representativa que no exhaustiva, de profesores, investigadores y profesionales donde se generan las iniciativas intelectuales que a lo largo de años han impulsado una reinención de la disciplina paisajística mediante cursos, talleres, relaciones, trabajos y eventos.

Bienal europea de Paisaje de Barcelona

Capítulo aparte merece el episodio surgido de la visión privilegiada de Rosa Barba, de la iniciativa del Colegio de arquitectos, la Universidad Politécnica

de Catalunya (U.P.C.) y las administraciones públicas gestoras del paisaje a diversas escalas con la creación de la Bienal europea de paisajismo de Barcelona que ha concluido su sexta edición convirtiéndose en el evento disciplinar referente en Europa, ventana contemporánea al mundo del paisajismo proyectual, al tiempo que lugar de encuentro de paisajistas del mundo tanto profesionales o investigadores como estudiantes, docentes y divulgadores. Es en esta cita donde convergen intereses de las revistas especializadas, donde se muestran los últimos logros de administraciones responsables del territorio, donde se construye un *corpus* teórico de la disciplina y en el que los equipos de profesionales exponen sus nuevas propuestas.

En estos años se han celebrado seis ediciones con una repercusión en el mundo del paisajismo extraordinaria y un crecimiento exponencial de la asistencia a los actos y al *simposium*. Los temas que han aunado a proyectos y proyectistas son: *Rehacer paisajes* (1999), *Jardines insurgentes* (2001), *Sólo con naturaleza* (2003), *Paisaje: Producto/Producción* (2006), *Tormenta e ímpetu* (2008) y *Paisajes líquidos* (2010).

En las tres últimas ediciones se ha invitado especialmente a diferentes territorios en efervescencia respecto a sus actitudes paisajísticas; El terreno fronterizo entre Alemania y Polonia, Estados Unidos de América y China, en la última edición.

La evolución del Paisajismo en España

Nuestro país ha tenido una escasa tradición paisajista, sin una clara influencia de esta disciplina con más de 150 años de experiencia en Inglaterra o Estados Unidos. Si, en cambio, hemos vivido episodios de gran interés en el campo de la jardinería en el siglo pasado con nombres de referencia como Rubió y Tudurí, Forestier, J. de Winthuisen, Mirambell y más recientemente Riudor, Casamor, Iglesias, Añón o Correcher etc...

A partir de los años ochenta, como ya hemos comentado, se produce una eclosión de los trabajos sobre el espacio público de nuestras ciudades que hace emerger una nueva generación de proyectistas moviéndose en continua evolución en paralelo con las modificaciones de la solicitud de tipos de proyectos que la coyuntura demanda. Es por la espectacular cantidad y cualidad de los proyectos que se proyecta al exterior una imagen de novedad urbana que será modelo en los siguientes años de otras ciudades fuera de nuestras fronteras.

Agotada la fuerza del cambio urbano sobre la especificidad del trabajo del espacio transformado o vacante al interno de nuestras ciudades estas recuperaron su territorio (se regionalizaron) para imaginar a las nuevas urbes como un conjunto metropolitano donde construido y paisaje se funde en estrategias globales complejas entrelazadas con las nuevas propuestas infraestructurales. Casi en paralelo, la intensificación de la crisis medioambiental otorgó una nueva dimensión al carácter paisajístico de las decisiones más contemporáneas.

Es en estos momentos especialmente críticos con el modelo de crecimiento territorial, cuando la reflexión y acción sobre nuestros paisajes parece obligatoria. La ralentización de ciertas inercias es óptima para el cambio de objetivos y tendencias que comportaran una reinención de políticas y proyectos.

Los profesionales del Paisajismo

Base sólida de todo este proceso es la calidad de los grupos de profesionales que sin una gran tradición sobre la disciplina profesional del paisajismo y mediante el esfuerzo, la pasión y la constancia dando respuesta a las diferentes cuestiones, fueron labrando un depurado mundo profesional.

En este apartado cabría destacar a tantos despachos profesionales que han trabajado en este sector proyectual que haría interminable el listado de los mismos y, por ende este artículo arriesgaría por posible y probable omisión de alguno de ellos. Es por ello que sin obviar la cita, esta se hace sobre algunos de los despachos más sobresalientes. Siguiendo la pauta de la presente publicación se nombrarán, también, alguno de los despachos de nueva generación que son considerados más emergentes y que están modernizando actitudes y propuestas

Dentro de el gran colectivo de profesionales que durante los últimos treinta años han despuntado cabría destacar en la zona noreste la solvencia y capacidad de Batlle y Roig,

el profesionalismo sedimentado de Ravetllat-Ribas o Manuel Ruisanchez, la valentía de Arriola & Fiol, el conocimiento de los elementos y la sensibilidad de Bet Figueras, la especificidad sabia de Manuel Colominas, el riesgo de Teresa Galí, la dedicación constante de Bellmunt i Andreu (lo sé de buena tinta), la inquietud de Eduard Bru, el rigor minucioso de Beth Galí, la proyección culta de Alfred Fernández de la Reguera, la seguridad en el oficio de Casamor-Gabás o de BCQ (Baena-Casamor), la imaginación en los mundos proyectuales de EMBT (Miralles- Tagliabue) o RCR (Aranda-Pigem-Vilalta), la suave innovación de Imma Jansana, la coherencia de Joan Forgas o la elaboración minuciosa de Henrich-Tarrasó.

En ello no deberíamos omitir el ingente trabajo de las administraciones públicas en materia de paisaje, destacando el numeroso equipo del espacio público de la M.M.A.M.B. (Mancomunidad de municipios del Área metropolitana de Barcelona), dirigido por Ramón Torra y creando una forma de hacer de la máxima eficacia con muy notable resultado o subrayar la dirección lúcida de Oriol Clos al frente de los servicios del Ayuntamiento de Barcelona o la iniciativa y coherencia de Oriol Nel-lo y Joan Ganyet en el Departamento de Política Territorial de la Generalitat de Catalunya.

En un orden de mayor concreción se debe resaltar la magnífica labor proyectual de Patrizia Falcone desde el Instituto de Parques y Jardines de Barcelona o la pedagógica preocupación paisajística de Josep Mascaró desde la estrategia para el Parque de Collserola.

En Baleares, mencionar la inteligencia de Isabel Bennassar, a caballo entre las islas y Barcelona, así como lo hace el despacho Alday-Jover con Aragón, siendo uno de los equipos más consolidados a pesar de su joven trayectoria. También en la región aragonesa despunta el paisajismo sobrio de Carlos Ávila. En el norte de la península sobresale la obra de Patxi Mangado, innovando sobre el espacio público más tradicional, la profesionalidad de Antón Pagola o el impulso de Eduardo Rojo al frente de la modélica operación de la sistematización y proyectación de los espacios verdes de Vitoria.

En la zona central es de gran interés reconocer el trabajo consciente de carácter científico-artístico de Darío Alvarez y JMAD arquitectos y en Galicia resaltar el delicado trabajo arquitectónico subrayando el paisaje de Cesar

Portela, el metódico y siempre razonado trabajo de Pepe González-Cebrián sobre el espacio público o las importantes propuestas de Isabel Aguirre.

En el capítulo de reconocimiento a una labor aún incipiente pero de gran calado, que la revista denomina como equipos emergentes, cabría nombrar la esencialidad proyectual de Michelle y Miquel (obra principalmente desarrollada entre Francia y España), la competitividad ilusionante de SCOB (Carulla-Blasco), la inquietud de Martí Franch, la serenidad renovadora de Arturo Frediani o la minuciosa diversidad de Bartumeus- Renau. Es así mismo imprescindible en el País Vasco el reconocimiento a la poliédrica trayectoria de LUR Paisajistak o a la adecuada versatilidad de Local 4. En cuanto a las propuestas que generan mayor expectativa de la región castellana estaría el acertado trabajo de A3GM.

La Administración pública y los instrumentos de control del paisajismo

Más allá del interés de ciertos equipos proyectuales y el especial sentir de personas y profesionales ligados a la sensibilidad paisajística, incluso desde la función pública,

és destacable en los últimos cinco años la apuesta de la Administración pública por poner en marcha los elementos necesarios para el desarrollo de los mecanismos de salvaguarda y promoción del paisaje.

Desde la firma y apoyo a la Convención europea del Paisaje (CEP) por parte de las nacionalidades y finalmente por el Estado español, a la creación de una bienvenida, pero discutida, Ley del Paisaje.

Es de referencia el esfuerzo realizado en Catalunya y el País vasco al respecto. En el ámbito del gobierno progresista catalán se creó, casi en paralelo, una Dirección general de Paisaje y el Observatorio del Paisaje de Catalunya, órgano gestor y regulador de los instrumentos de reconocimiento paisajístico. Desde el mismo y en colaboración directa con las Universidades ligadas al territorio se han dirigido y elaborado los Catálogos del Paisaje, que abarcan toda la geografía nacional, y que están estrechamente ligados a los Planes Territoriales Parciales urbanísticos e influyen en pautas, directrices y normativas. En condiciones de menor alcance territorial y siempre a partir del entendimiento de administraciones y estamentos privados se redactan las cartas de paisaje que buscan el consenso de todos los actores del lugar para intervenir a favor del concepto de paisaje común, muy en el acuerdo que ha desarrollado la Convención europea del Paisaje.

A esta visión poliédrica del paisaje habríamos de sumar la necesidad en ciertos casos de los informes paisajísticos, los informes ambientales o los informes de impacto ambiental según el alcance del proyecto o de la figura urbanística a examen.

Para favorecer la adecuada realización de proyectos y planes, la Administración pública a editado libros de cómo se deben hacer las cosas, pautas de diseño o manuales del correcto funcionamiento de los distintos sujetos contemporáneos en el Paisaje (Polígonos industriales, paseos arbolados, huertos urbanos, etc...)

En definitiva

En este escrito, se ha considerado básicamente el paisajismo desde el punto de vista proyectual lo que le da al mismo una parcialidad evidente, y, lógi-

camente, se ha realizado desde una posición geográfica determinada que aún lo hace más sesgado, pero si a todo ello, siempre suponiéndole buena intención, le añadimos un determinado conocimiento y una memoria un tanto particular puede resultar un texto con apreciables olvidos que podrían disculparse si nos atenemos al objetivo de intentar reconocer y poner orden al estado actual de una disciplina evolucionada en muy escaso margen de tiempo y con la colaboración de un gran número de profesionales, administraciones públicas y entidades.

Sirva todo ello, en definitiva, para definir la especificidad del paisajismo, sistematizar la diversidad de campos de actuación, buscar la fusión de objetivos desde la transversalidad de conocimientos y reconocer el carácter *líquido* de la disciplina.

La pubblicazione trae origine da una ricerca di interesse nazionale sviluppata in collaborazione tra più sedi universitarie: *Fare Paesaggio. Dalla pianificazione di area vasta all'operatività locale*, PRIN 2007.

Il volume si apre, nella Parte I, con brevi spot su questioni ritenute centrali per fare paesaggio, posti come guida dei capitoli successivi. Contributi relativi ai casi francese, spagnolo e tedesco, documentati nella Parte II del volume, convergono a delineare un quadro internazionale sull'operatività del paesaggio alla scala locale. Per il nostro paese, la questione è stata affrontata da un duplice punto di vista: dalla parte della pianificazione regionale e da quella di piani e progetti locali (Parte III), al fine di verificare le relazioni virtuose e le criticità del loro rapporto. Le conclusioni della ricerca fanno emergere come il paesaggio abbia esigenza di una progettualità plurilivello che deve svilupparsi attraverso la costruzione di una filiera orizzontale tra enti responsabili, da perseguire fin dalle prime fasi di elaborazione del piano paesaggistico regionale, con una concreta partecipazione degli enti locali e l'utilizzo di strumenti di guida per la loro azione adattabili alle specificità dei diversi paesaggi. La ricerca consente anche di sottolineare come la questione paesaggistica possa essere affrontata configurando scenari di trasformazione che, senza penalizzare le aspettative locali, considerino le opportunità di intervento come occasioni per creare nuovi paesaggi.

A cura di

Attilia Peano, Professore ordinario di Urbanistica presso il Dipartimento Interateneo Territorio, Politecnico e Università di Torino. Svolge attività di ricerca e applicativa nei campi della pianificazione urbanistica, territoriale, paesistica ambientale e dei parchi naturali, della progettazione e della valutazione ambientale. Ha prodotto numerose pubblicazioni in libri e riviste specifiche sui temi richiamati.

ISBN 978-88-4255-112-7



9 788860 155612 7

€ 35,00

